

CAPITAL SOCIAL, SOSTENIBILIDAD Y GÉNERO EN EL PROGRAMA SEMBRANDO VIDA

Fecha de aceptación: 05/03/2025

Cynthia Cruz Carrasco

Doctora en Ciencias, Estancia Posdoctoral SECIHTI, adscrito al Instituto Politécnico Nacional, Unidad Ciudad Oaxaca
<https://orcid.org/0000-0001-9419-3381>

Erika María Gasperín García

Doctora en Ciencias Filiación Institucional: Universidad Politécnica de Huatusco, Profesora de Tiempo Completo. Miembro del CA: Administración y Sustentabilidad de las Empresas y los Agroecosistemas (LASEA), Ciudad. Huatusco, Veracruz. México
<https://orcid.org/0000-0003-3620-194X>

Gabriel Ruiz Contreras

Maestro en Ingeniería Administrativa, Filiación Institucional: Tecnológico Nacional de México, Campus Zongolica. Cargo: Profesor Tiempo Completo, Miembro del CA clave ITESZO-CA-4, “Creación, Innovación y Fortalecimiento de las Organizaciones”, Zongolica, Veracruz. México
<https://orcid.org/0000-0003-0257-0253>

Marlene Munguía Martínez

Doctora en Educación. Doctora en Administración y Desarrollo Empresarial, Tecnológico Nacional de México, Campus Zongolica, Cargo: Profesor Tiempo Completo, Miembro del CA clave ITESZO-CA-4, “Creación, Innovación y Fortalecimiento de las Organizaciones”, Ciudad: Zongolica, Veracruz. México.
<https://orcid.org/0000-0002-2586-7634>

RESUMEN: En contextos rurales, las mujeres han estado tradicionalmente relegadas a roles de cuidado y reproducción social, mientras que los hombres ocupaban el espacio productivo y público. Los programas sociales tienen el potencial de alterar estas dinámicas, ofreciendo a las mujeres nuevas oportunidades para participar en la economía productiva y comunitaria. El presente estudio analiza la relación entre los factores socioculturales, niveles de confianza y prácticas tradicionales en la implementación de sistemas agroforestales (SAFs) en el Programa Sembrando Vida en tres comunidades de Oaxaca: Cajón de Piedra, Sola de Vega y Santa Catarina Minas. El diseño metodológico tiene un enfoque mixto, se realizaron encuestas,

entrevistas y un taller participativo con beneficiarios y técnicos. Entre los criterios de exclusión se consideró a beneficiarios con menos de un año en el programa o aquellos no involucrados directamente en las prácticas agroforestales. La segunda fase, se llevó a cabo la recolección de datos, para medir el capital social. Se aplicaron encuestas estructuradas sobre información sociodemográfica (edad, género, nivel educativo), evaluación de prácticas tradicionales (como la conservación de semillas y la siembra lunar) y evaluar los niveles de confianza entre actores comunitarios. Los resultados muestran que mayores niveles de confianza y redes sociales fortalecen la sostenibilidad productiva y la cohesión comunitaria, en las mujeres productoras. Se concluye que el capital social es clave para el éxito de los SAFs y su relación con la preservación de conocimientos tradicionales y aunque existen mejoras en la vida de las mujeres, persisten las desigualdades de género.

PALABRAS CLAVE: capital social, sostenibilidad, genero, programas sociales, sistemas agroforestales.

SOCIAL CAPITAL, SUSTAINABILITY AND GENDER IN THE SEMBRANDO VIDA PROGRAM

ABSTRACT: In many rural contexts, women have traditionally been relegated to roles of care and social reproduction, while men occupied the productive and public space. The Sembrando Vida Program has the potential to alter these dynamics, offering women new opportunities to participate in the productive and community economy. This study analyzes the relationship between sociocultural factors, levels of trust and traditional practices in the implementation of agroforestry systems (SAFs) under the Sembrando Vida Program in three communities of Oaxaca: Cajón de Piedra, Sola de Vega and Santa Catarina Minas. The methodological design has a mixed approach, surveys, interviews and a participatory workshop were carried out with beneficiaries and technicians. Among the exclusion criteria, beneficiaries with less than one year in the program or those not directly involved in agroforestry practices were considered. The second phase was data collection to measure social capital. Structured surveys were applied on sociodemographic information (age, gender, educational level), evaluation of traditional practices (such as seed conservation and lunar planting) and evaluation of levels of trust among community actors. In the third phase, the data was analyzed. The results show that higher levels of trust and social networks strengthen productive sustainability and community cohesion in women producers. It is concluded that social capital is key to the success of SAFs and their relationship with the preservation of traditional knowledge and although there are improvements in women's lives, gender inequalities persist.

KEYWORDS: Keywords: social capital, sustainability, gender, social programs, agroforestry systems.

INTRODUCCIÓN

El Programa Sembrando Vida (PSV) promueve el fortalecimiento del tejido social y rescate de los conocimientos tradicionales de las comunidades rurales en México. Los sistemas agroforestales (SAFs) tienen como objetivo contribuir a la sostenibilidad productiva y la conservación ambiental en comunidades rurales. Sin embargo, el impacto

de factores socioculturales, así como el capital social, en la implementación de los sistemas agroforestales no se ha abordado a profundidad.

El estado de Oaxaca se ha caracterizado por su riqueza cultural y la participación comunitaria, los cuales son elementos importantes para la generación de cohesión social y la sostenibilidad de los Sistemas agroforestales (SAFs). El presente estudio tiene como objetivo analizar la incidencia de los factores socioculturales y los niveles de confianza en tres comunidades evaluando su impacto en la implementación y sostenibilidad de los SAFs en el estado de Oaxaca, con perspectiva de género. La división del trabajo, por cuestiones de género, ha impactado el número de mujeres que trabajan en el sector primario (agricultura, pesca) como entre las empleadas del sector terciario (comercio, turismo), dado que las mujeres realizan trabajos operativos mal remunerados que son extensiones de las labores domésticas (Zabludovsky y Avelar, 2001: 80-83; OIT, 1997). Además, a nivel organizacional, las mujeres no participan en los procesos de decisión en cooperativas y asociaciones de productores (Frangoudes y Pascual-Fernández, 2005). Sin embargo, las mujeres aparecen frecuentemente vinculadas a estrategias de supervivencia, de reproducción familiar o afrontamiento y redes femeninas.

Capital Social y Sostenibilidad

El capital social, se define como las redes, normas y confianza que facilitan la acción colectiva para el beneficio mutuo (Putnam, 1993). Ostrom y Ahn (2003) lo consideran importante para resolver problemas comunes, para la implementación de los sistemas, en comunidades donde prevalece la colaboración comunitaria. El capital social, en el ámbito rural, es un recurso muy importante para superar las limitaciones y garantizar la sostenibilidad de las iniciativas productivas y ambientales (Woolcock, 2001). La sostenibilidad, es la capacidad de satisfacer las necesidades del presente sin comprometer los recursos de las generaciones futuras (WCED, 1987). Cuando se habla de sostenibilidad también implica una base social que fomente la participación, la cohesión y el intercambio de conocimientos. El capital social no solo promueve la colaboración, sino que también facilita el acceso a recursos y la adopción de prácticas sostenibles (Pretty & Ward, 2001).

Los SAFs generan beneficios económicos, ecológicos y sociales, y fortalecen la resiliencia de las comunidades rurales, con el objetivo de contrarrestar el cambio climático y la degradación ambiental (José, 2009). El Programa Sembrando Vida, está implementando SAFs con el objetivo de reactivar la economía rural, rescatar conocimientos tradicionales y fortalecer el tejido social, teniendo como base la intervención de factores socioculturales, como la confianza y la participación comunitaria

La confianza entre los miembros de una comunidad, es un elemento clave del capital social que influye directamente en la cohesión social y la sostenibilidad de los SAFs (Fukuyama, 1995). La implementación de prácticas agroforestales sostenibles se

ve afectada positivamente con niveles altos de confianza y tasas de participación en actividades colectivas (Pretty & Smith, 2004). En las comunidades rurales del estado de Oaxaca, la cooperación en las comunidades ha sido fundamental para garantizar la continuidad del conocimiento tradicional y la preservación de técnicas sostenibles, con el objetivo de poder adaptarse a desafíos locales (Granovetter, 1973).

Los conocimientos tradicionales, como la siembra lunar, la conservación de semillas y el manejo de especies nativas, contribuyen a la sostenibilidad y la resiliencia de los sistemas productivos (Toledo & Barrera-Bassols, 2008). Los saberes tradicionales y las tecnologías modernas son importantes para el éxito en la implementación de los SAFs en el PSV, con el objetivo de aumentar la resiliencia ante crisis ambientales y económicas. El presente estudio se basa en autores como Putnam (1993), Ostrom y Ahn (2003), y Pretty y Ward (2001), los cuales plantean que la confianza comunitaria, las redes sociales y los conocimientos tradicionales tienen una contribución importante en la implementación de los SAFs, basado en las teorías del capital social, sostenibilidad y sistemas agroforestales para analizar el impacto de los factores socioculturales en tres comunidades de Oaxaca.

Mujer y capital social

«El género es un concepto que se relaciona y permite observar las interacciones entre los sexos en contextos históricos y socialmente organizados» (Oehmichen, 2005: 15). Varios estudios indican que la división de ocupaciones según el género es una tendencia global (Frangoudes y Pascual-Fernández, 2005).

Desde la perspectiva de género, la ubicación de varones y mujeres como destinatarios de planes y programas sociales se reproducen los roles tradicionales de género en la sociedad. Por lo que la implementación de políticas y programas sociales, requiere que estos sean capaces de reconocer las diferencias de género existentes en la población destinataria, no solo para eliminarlas o reducirlas sino con el objetivo de rescatar las capacidades y potencialidades de generación de recursos de sus beneficiarios. (Peterlini, 2011)

Los programas sociales tienen el potencial de fortalecer el capital social, pero es crucial que se planteen explícitamente para evitar deterioros en el capital existente. Es necesario implementar procesos y metodologías específicas, considerando el contexto y la comunidad. Además, el fortalecimiento del capital social de los pobres debe estar alineado al robustecimiento del capital comunitario. Sin embargo, muchos programas públicos se ven afectados por una cultura tecnocrática que ignora factores sociales fundamentales en su intervención. Bebbington (2005)

Según el sexo del jefe de hogar, se observa que los hogares encabezados por mujeres reciben más beneficios/ayuda y participan más en redes (más aún cuando son pobres). La recepción de beneficios/ayuda proveniente de relaciones informales/cercanas (familiares,

amigos, vecinos, otras personas) es mayor en los hogares con jefatura femenina. Según el tipo de hogar, encontramos que el núcleo incompleto y la extensión parecen favorecer la pertenencia a redes, tanto en hogares pobres como no pobres. Los hogares que más participan en redes son los del tipo nuclear incompleto o extendido/ compuesto (completos e incompletos), y más aún cuando su jefa es mujer. Por su parte, los hogares de núcleo incompleto son los que más beneficios reciben (entre estos más los de jefatura femenina y los extendidos/ compuestos), mientras que los que menos reciben son los de núcleo completo.

METODOLOGÍA

El presente estudio utilizó un enfoque mixto, cualitativo y cuantitativo, para analizar la incidencia del capital social en la implementación y sostenibilidad de los sistemas agroforestales (SAFs) en el Programa Sembrando Vida en tres comunidades de Oaxaca: Cajón de Piedra, tres agencias de Sola de Vega y Santa Catarina Minas, con perspectiva de género. La metodología se desarrolló en tres fases:

En la primera fase, se realizó la caracterización de la población objetivo, a través de una muestra a 100 beneficiarios de tres comunidades del estado de Oaxaca. Los criterios de inclusión consideraron la participación en el PSV, diversidad en términos de género y edad, así como la residencia permanente en las localidades seleccionadas. Entre los criterios de exclusión se consideró a beneficiarios con menos de un año en el programa o aquellos no involucrados directamente en las prácticas agroforestales. La segunda fase, se llevó a cabo la recolección de datos, para medir el capital social. Se aplicaron encuestas estructuradas sobre información sociodemográfica (edad, género, nivel educativo), evaluación de prácticas tradicionales (como la conservación de semillas y la siembra lunar) y evaluar los niveles de confianza entre actores comunitarios. Las entrevistas semiestructuradas se aplicaron a líderes comunitarios, técnicos del programa y productores líderes, con el objetivo de medir la cohesión organizativa y las percepciones sobre el PSV. De forma simultánea se aplicó un taller participativo para mapear redes sociales, complementados con observación participativa para registrar directamente las dinámicas comunitarias y las actividades agroforestales.

En la tercera fase, se realizó el análisis de los datos. Desde el enfoque cuantitativo, se empleó un modelo Probit ajustado para identificar la relación entre las variables independientes, como edad, género, nivel educativo, participación comunitaria y redes sociales, y las variables dependientes, específicamente los niveles de confianza (alta, media y baja) y la sostenibilidad de los SAFs (alta, media y baja). Los resultados del modelo indicaron que un mayor nivel educativo incrementa significativamente la probabilidad de confianza alta ($p < 0.01$), al igual que una red social amplia con más de diez conexiones relevantes ($p < 0.05$). Contrariamente, ser mujer redujo esta probabilidad en un 11% ($p <$

0.05). Desde el enfoque cualitativo, las entrevistas y talleres fueron transcritos y codificados para identificar patrones temáticos sobre las dinámicas comunitarias y el impacto del programa en el fortalecimiento del capital social.

RESULTADOS

Caracterización de los productores

La muestra está compuesta por 100 beneficiarios y beneficiarias con una edad promedio de 43.35 años (desviación estándar de 13.56), donde el rango de edad varía entre los 18 y 69 años. Los hombres entrevistados fueron el (48%), y las mujeres el (52%). El 23% de los beneficiarios del PSV tiene estudios básicos, el (22%) no tiene estudios formales, primaria (20%) y universidad (19%). Respecto al capital social, el nivel de confianza hacia los vecinos es bajo, con un 29%, el 29% indicó “nada”, y el 27% mencionó “poco”. Sólo el 23% reportó “algo” de confianza y el 21% señaló niveles altos (“mucho”). Respecto a la confianza hacia las autoridades, el nivel predominante fue “algo” con el 28%, y “nada” con el 25%. La confianza interpersonal hacia figuras de autoridad es limitada en estas comunidades.

Respecto a la participación comunitaria, el 30% participa “raramente” en actividades comunitarias, mientras que el 28% “siempre”. Un 22% participa “a veces”, y un 20% reportó no involucrarse. Existe una diferencia significativa en los niveles de participación, con un grupo sustancial que se involucra activamente, mientras que otro se mantiene al margen. En lo que respecta a las redes de apoyo, la mayoría de los participantes (35%) indicó tener entre 6 y 10 personas en su red, seguido por un 30% que reportó entre 1 y 5 personas. Un grupo menor, representando el 25%, afirmó contar con redes más extensas de más de 10 personas, lo que podría estar relacionado con su nivel de involucramiento en la comunidad. El 40% de los beneficiarios continúa utilizando técnicas tradicionales como la siembra basada en la fase de la luna, conservación de semillas, mientras que el 60% indicó no hacerlo. Esta proporción destaca una posible pérdida de conocimientos tradicionales en las comunidades analizadas. El 45% de los participantes clasificó sus SAFs como de “nivel medio” de sostenibilidad, mientras que un 30% indicó un nivel “alto” y un 25% los calificó como de “baja” sostenibilidad. Es importante fortalecer las capacidades técnicas y sociales, de los productores para garantizar la sostenibilidad de los SAFs.

Finalmente, un 35% de los beneficiarios señaló que tiene una confianza alta hacia sus familiares, lo que contrasta con los niveles más bajos de confianza hacia vecinos y autoridades. Existe confianza en círculos inmediatos, lo cual es común en comunidades con estructuras sociales fuertes pero fragmentadas hacia el exterior. Existen diferencias entre la participación comunitaria, la confianza interpersonal y el uso de prácticas tradicionales, lo que sugiere áreas prioritarias para fortalecer el capital social y promover la sostenibilidad en las comunidades estudiadas. Los participantes que muestran altos niveles de confianza

presentan mayor sostenibilidad sus SAFs representan (51.7%), en contraste con aquellos con baja confianza (6.3%). Las comunidades con redes sociales más cohesionadas y una participación activa en actividades colectivas presentan mejores resultados en términos de sostenibilidad agroforestal. Los resultados destacan que una variable para el éxito del PSV es el capital social como un determinante clave en el éxito del programa, subrayando la necesidad de fortalecer las redes comunitarias y fomentar liderazgos inclusivos para garantizar impactos sostenibles.

Los resultados de la investigación señalan lo siguiente:

Variables Dependientes

- Confianza en los Vecinos: Predominan los niveles bajos de confianza, con el 56% de las respuestas en las categorías “Nada” y “Poco”.
- Sostenibilidad de los SAFs: Distribución equilibrada entre los niveles Alta, Media y Baja.

Variables Independientes

- Frecuencia de Participación Comunitaria: Las categorías más frecuentes son “Raramente” (30%) y “Siempre” (28%).
- Uso de Tecnologías Modernas: Distribución uniforme entre las categorías Ocasional, Nunca, Frecuente y Raro.

Codificación de Variables

- Ordinales: Se codificaron adecuadamente las variables como Confianza en los Vecinos, Sostenibilidad de los SAFs, y otras similares en un rango numérico lógico.
- Nominales: Variables como Género, Nivel Educativo y Uso de Tecnologías Modernas se transformaron en variables dummy para ser incluidas en el modelo.

Matriz de Correlación

- Las correlaciones entre las variables independientes son inferiores a 0.7, lo que indica que no existe multicolinealidad significativa.

Resultados del Modelo Probit Ajustado

1. Información General del Modelo

o Variable Dependiente: Sostenibilidad (reescalada: 1 para Media/Baja, 2 para Alta).

- Número de Observaciones: 100.
- Log-Likelihood: -49.685.
- Pseudo R²: 0.1975 (esto sugiere que el modelo explica aproximadamente el 19.75% de la variación en la variable dependiente).
- Convergencia: Exitosa.

2. Resultados Significativos

- Frecuencia de Participación Comunitaria: Un coeficiente positivo ($\beta=0.2940$, $p=0.065$) indica que una mayor participación comunitaria incrementa la probabilidad de alcanzar una sostenibilidad alta.
 - La participación comunitaria fomenta el intercambio de conocimientos y recursos, lo que fortalece las capacidades colectivas necesarias para implementar prácticas sostenibles.
- Aprobación del Liderazgo Local: Un coeficiente negativo ($\beta=-0.4830$, $p=0.040$) sugiere que una percepción negativa del liderazgo local está asociada con menores probabilidades de sostenibilidad alta.
 - Un liderazgo efectivo es crucial para coordinar esfuerzos y distribuir recursos equitativamente.
- Acceso a Formación Técnica: Un coeficiente negativo ($\beta=-0.6294$, $p=0.079$) indica que la falta de acceso a formación técnica reduce la probabilidad de sostenibilidad alta.
 - La formación técnica proporciona las habilidades necesarias para implementar prácticas agrícolas sostenibles.
- Red de Apoyo Extensa (Más de 10 personas): Un coeficiente negativo ($\beta=-0.8713$, $p=0.079$) indica que las redes sociales más amplias no siempre contribuyen positivamente a la sostenibilidad.
 - Aunque las redes sociales suelen considerarse un activo, una red extensa puede generar conflictos o dispersión de recursos si no está bien gestionada.

3. Variables No Significativas

- Edad: $p=0.452$.
- Género: $p=0.835$.
- Nivel Educativo: Ninguna categoría fue significativa ($p>0.34$).
- Frecuencia de Uso de Bioinsumos: $p=0.150$.

Las variables Edad y Género no presentan efectos significativos, lo que refuerza la idea de que la sostenibilidad depende más de factores sociales y estructurales que de características demográficas.

Gráfica 1: Coeficientes del Modelo Probit

Se presentan los coeficientes de las variables significativas y marginalmente significativas del modelo, indicando su impacto en la probabilidad de alcanzar sostenibilidad alta.

Interpretación de los Coeficientes del Modelo

1. Coeficientes Negativos

- Red de Apoyo Extensa (Más de 10 personas): Este coeficiente sugiere que una red social más amplia está relacionada con una menor probabilidad de sostenibilidad alta.
 - Las redes grandes pueden ser menos cohesionadas y efectivas, generando conflictos o problemas de coordinación.
- Aprobación del Liderazgo Local: Una percepción negativa del liderazgo local reduce la probabilidad de sostenibilidad alta.
 - Esto refleja una falta de confianza en las autoridades locales, lo que puede dificultar la coordinación y el acceso a recursos comunitarios.
- Acceso a Formación Técnica: La falta de formación técnica marginalmente reduce la probabilidad de sostenibilidad alta.
 - La capacitación técnica es clave para implementar prácticas innovadoras en sistemas agroforestales.

2. Coeficientes Positivos

- Frecuencia de Participación Comunitaria: Este coeficiente indica que una mayor participación en actividades comunitarias incrementa la probabilidad de sostenibilidad alta.
 - La participación activa refuerza la cohesión comunitaria y mejora el acceso a recursos compartidos.

Implicaciones Generales

La predominancia de coeficientes negativos resalta barreras estructurales y sociales que deben ser gestionadas para mejorar la sostenibilidad, mientras que los coeficientes positivos muestran áreas que pueden ser potenciadas para lograr un impacto positivo.

Principales Recomendaciones

1. Optimizar Redes Sociales: Mejorar la calidad y cohesión de las redes en lugar de aumentar su tamaño indiscriminadamente.
2. Fortalecer el Liderazgo Local: Invertir en capacitación y estrategias inclusivas para los líderes comunitarios.
3. Ampliar el Acceso a Formación Técnica: Diseñar programas de capacitación adaptados a las necesidades locales.
4. Incentivar la Participación Comunitaria: Crear espacios y actividades que promuevan la colaboración entre productores.

Definición de Variables

1. Frecuencia de Participación Comunitaria: Mide el grado de involucramiento en actividades comunitarias.
2. Aprobación del Liderazgo Local: Refleja la percepción de los encuestados sobre el liderazgo local.
3. Red de Apoyo Extensa (Más de 10 personas): Indica si el encuestado tiene una red social extensa.
4. Acceso a Formación Técnica: Mide si el encuestado ha recibido formación técnica.
5. Edad: Variable continua que representa la edad de los encuestados.

DISCUSIÓN

El capital social es crucial para la implementación exitosa de Sistemas Agroforestales (SAFs), ya que facilita la cooperación y el trabajo colectivo, según estudios de Putnam (1993) y Ostrom y Ahn (2003). Las comunidades con alta confianza y cohesión organizativa han demostrado un mejor desempeño en la adopción de prácticas agroforestales sostenibles. La participación comunitaria en el Programa de Sostenibilidad de los SAFs (PSV) fortalece el tejido social y promueve prácticas ecológicas, aunque algunas comunidades enfrentan problemas de liderazgo debido a conflictos internos y falta de transparencia. Es esencial promover un liderazgo inclusivo para mejorar la cohesión y alinear los objetivos del programa, tal como lo sugiere Northouse (2016).

A medida que las redes sociales crecen, pueden surgir conflictos y problemas de coordinación, lo que resalta la importancia de mantener la calidad de las interacciones y de fortalecer redes funcionales y equitativas, como advierte Granovetter (1973). La asistencia técnica, adaptada a las necesidades locales, es otro factor clave para la sostenibilidad de los SAFs, ya que mejora los conocimientos y habilidades de los productores, contribuyendo a la resiliencia de las comunidades rurales. Los resultados del estudio indican que la sostenibilidad de los SAFs no solo depende de factores técnicos, sino también de la cooperación entre los grupos de trabajo y las familias. Estos hallazgos sugieren la importancia de diseñar políticas públicas que integren tanto aspectos sociales como técnicos para fortalecer la resiliencia de las comunidades rurales.

CONCLUSIONES

Los factores determinantes para alcanzar la sostenibilidad de los sistemas agroforestales son los factores socio económicos, la participación comunitaria, la percepción del liderazgo local, y el acceso a la asistencia técnica. Dichos resultados coinciden (Putnam, 1993), los cuales resaltan la importancia de las redes de confianza y la cooperación para

alcanzar los objetivos del PSV. La participación comunitaria tiene una relación positiva con la sostenibilidad, por lo cual es importante fomentar actividades colectivas que permitan el intercambio de conocimientos y recursos. Los técnicos del PSV deberán fortalecer la cohesión comunitaria con el objetivo de desarrollar capacidades en el establecimiento de los sistemas agroforestales.

La percepción negativa del liderazgo local, tiene una incidencia en la pérdida de confianza en las comunidades a nivel de técnicos del programa, sembradores sobre todo en el tema de liderazgo, lo cual incide significativamente en la probabilidad de alcanzar sostenibilidad alta en el establecimiento de los sistemas agroforestales. Es importante capacitar a los líderes comunitarios en temas de transparencia en manejo de recursos, realización de prácticas inclusivas que generen confianza en la distribución de recursos.

La asistencia técnica resultó un factor marginalmente significativo, por lo que para mejorar su impacto se sugiere mejorar el diseño de los programas educativos respecto al manejo técnico de los cultivos y social respecto a la organización del PSV contextualizado al medio ambiente de los productores, tomando sus necesidades y características locales.

Incluir la dimensión de género en las Políticas Públicas implica una “voluntad explícita de fomentar una redistribución entre los géneros en aspectos como la asignación de recursos públicos, los derechos civiles y de participación, los puestos de poder y autoridad, y la valoración del trabajo de hombres y mujeres”. Las políticas de género no son políticas exclusivamente dirigidas a las mujeres, sino que buscan superar la desigualdad de género prevalente en nuestras sociedades. Frecuentemente, se confunden las políticas enfocadas en las mujeres con aquellas dirigidas a sus familias, “suponiendo que estas últimas constituyen un beneficio directo para las mujeres” sin comprender que muchas veces refuerzan los roles de género tradicionales y restringen las oportunidades de las mujeres para ejercer sus derechos (Consejo Nacional de las Mujeres, 2007).

REFERENCIAS

Consejo Nacional de las Mujeres (2007) Políticas y estrategias para la equidad de género en el marco del desarrollo local, Encuentros Regionales. Argentina: Programa Federal de la Mujer, BID, AASER, Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, Presidencia de la Nación.

Bebbington, A. (2005). Donors and development actors: An analysis of contemporary development practices. *Journal of Development Studies*, 41(5), 856-875.

Fukuyama, F. (1995). *Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity*. Free Press.

Granovetter, M. (1973). “The Strength of Weak Ties.” *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380.

Jose, S. (2009). “Agroforestry for Ecosystem Services and Environmental Benefits: An Overview.” *Agroforestry Systems*, 76(1), 1-10.

Northouse, P. G. (2016). *Leadership: Theory and Practice* (7.^a ed.). Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Ostrom, E., & Ahn, T. K. (2003). "Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva." *Revista Mexicana de Sociología*, 65(1), 168- 173.

Pretty, J., & Ward, H. (2001). "Social Capital and the Environment." *World Development*, 29(2), 209-227.

Putnam, R. D. (1993). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton University Press.

Peterlini, C, J. 2011, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Maestría en Diseño y Gestión de Programas sociales Tesis: El género y el capital social en las políticas sociales. Argentina (1990-2010) Tesista: Directora: Rosa N. Geldstein Setiembre Pretty, J., & Smith, D. (2004). "Social Capital in Biodiversity Conservation and Management." *Conservation Biology*, 18(3), 631-638.

Toledo, V. M., & Barrera-Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural: La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*.

Williams, S., Frangoudes, K., & Pascual-Fernández, J. (2005). Local Institutions. En J. Kooiman, S. Jentoft, R. Pullin y M. Bavinck (Eds.), *Fish for Life: Interactive Governance for Fisheries* (pp. 153-172). Amsterdam: Amsterdam University Press. <https://doi.org/10.1515/9789048505326-011>

Woolcock, M. (2001). "The Place of Social Capital in Understanding Social and Economic Outcomes." *Canadian Journal of Policy Research*, 2(1), 11-17.

WCED (World Commission on Environment and Development). (1987). *Our Common Future*. Oxford University Press.

Zabludovsky Kuper, Gina y Salo Grabinsky. 2001. *Mujeres, empresas y familias, México, del Verbo Emprender*